

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 1 Pta. Trimestre.
EXTRANJERO. 1 Pta. Trimestre.
ULTRAMAR. 1 Pta. Trimestre.

PRECIO DE LA VENTA
Por menor. Por mayor.
5 céntimos ejemplar. 50 cént. 20 ejemplares.

ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.
financiaros referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-
vencionales.
Se reciben en esta Administración en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Havas, 8, place de la Bourse (París),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos
por impreso de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LI.—NUM. 15.580

Madrid Domingo 30 de Setiembre de 1900

Cinco ediciones diarias

A LOS QUE VUELVEN

Pronto regresarán a Madrid los jefes de la política militante. Han callado mucho y traerán muchos secretos. Erán ellos los que mantenían en la estación del verano las esperanzas de la opinión y los que proporcionaban ideas y pensamientos a los que suelen confiar en los agenos más que en los propios. Serán ahora materia de curiosidad y estudio.

Ni han pasado el tiempo en actividades intelectuales; ni está pasando para ellos esta situación inopinada, indefinida, inexplicable. Y si no traen de las vacaciones disfrutadas más que los discursos consabidos, se perderá poco con que los pongan en la maleta y se olviden del equipaje. No siempre el ruido de la censura es el más agradable a los oídos independientes; pero aun así es preferible a la inconsciente alabanza que recuerda la embobada actitud de que se ofusca ante el brillo de lo primero que le sorprende.

Y no decimos si estas manifestaciones de la condición ineducada o infantil son todavía más dignas de respeto, porque no duda nadie de que lo son en efecto, que la de conocer las causas del mal y no denunciarlas, los efectos posibles de una política desahogada y no adelantarse a prevenirlas.

Y en esta situación han venido a colocarse con sus indiferencias los personajes políticos.

Podrá no serles lícita la acusación constante. No caerán jamás en la adulación instantánea. Pero estos dos estados del ánimo alguna vez se explican; lo que no se explica es que los que han hecho profesión de laborar en la vida pública no sepan qué decir cuando esa labor se suspende en la mala dirección de las funciones de gobierno.

Mucho pueden hacer las minorías en el Parlamento; pero mucho tienen que hacer para que las absuelva la opinión pública de lo que han pecado.

Ya se dice oficiosamente que las Cortes no comenzarán hasta noviembre. La última declaración oficial, en la que no creyó nadie, aun hablaba de reuniones en octubre. Pero no hay ya duda de que no funcionarán más de cuarenta a cincuenta días del año corriente. No habrá, por lo tanto, presupuesto general, porque faltará el tiempo para discutirlo.

Claro está que si las oposiciones se limitasen a votar, habría presupuesto. Pero no creemos que el señor Silvela cuente con el suicidio de esta generación de representantes

del país. Más y mejor habrá tenido en cuenta que todo lo que de amargo tiene para el contribuyente el presupuesto del marqués de Pozo Rubio, tiene de dulce para los que no supieron hacer otro mejor.

Y ahí está el secreto de ganar lo perdido, para las oposiciones. Presentar una ley económica mejor que la del gobierno; que otra cosa sería tanto como declarar institución económica al Sr. Fernández Villaverde.

LAS MANIOBRAS FRANCESAS

Las grandes maniobras de este otoño realizadas por el ejército francés, han venido a demostrar, entre otras circunstancias apreciables, que además de poseer aquel ejército un abundante material de artillería de tiro rápido, que ha causado la admiración de los agregados extranjeros, el gran estado mayor de la vecina república tiene perfectamente estudiados los centros de movilización y el servicio de incautación, para el transporte de tropas, de las comunicaciones por vía férrea.

El cuarto cuerpo, cuya séptima división residió en el distrito de Maas, y la octava que guarnecía a París, podían sin gran esfuerzo concentrarse en la Beaucaire, territorio elegido para que tuvieran lugar las maniobras; no así las tropas que componían los quinto, noveno y décimo cuerpos, que sólo utilizando el ferrocarril o ejecutando largas marchas podían trasladarse a la citada comarca desde departamentos más lejanos.

Las fuerzas que debían componer los tres últimos cuerpos de ejército citados, representan un contingente bastante respetable para constituir un verdadero problema de movilidad, transportarlos, con el material de guerra a ellos afecto, a la zona donde debían efectuarse las maniobras, y no obstante, todos los que han presenciado las operaciones de concentración, incluidos los corresponsales extranjeros, hacen grandes elogios de la rapidez, buen orden y perfecta regularidad con que se ejecutaron todas las operaciones del transporte.

Las tropas ocupaban los trenes a su partida y los desalojaban a su llegada a tope de corneta, sin el menor bullicio, sin oírse una voz, teniendo reglamentados todos los movimientos colectivos, de modo que no hubiera en absoluto que retardarse en lo más mínimo los detalles del embarque y desembarque.

Refiere un corresponsal, que presencié el desembarque de una brigada del cuarto cuerpo en la estación de la Loupe, que cuando llegaba un tren sañaba sobre el muelle un pequeño destacamento, que desplegaba sobre él andan, a fin de mantenerlo libre de enemigos; que poco después sonaba un toque de corneta, y la tropa que había permanecido quieta en sus vagones descendía, y rápidamente quedaba formada en línea la fuerza transportada, en cuyo momento los jefes cabalgaban en sus caballos, desembarcados en el momento de parar el tren, invirtiendo a lo sumo veinte minutos en esas operaciones, que se realizaban en medio del mayor silencio, de modo que quedaba la estación libre para los demás trenes que se sucedían de treinta en treinta minutos.

No es cosa tan sencilla la movilización y el transporte, así como el municionamiento y subsistencia de 420 000 hombres

próximamente, con 20 000 caballos, que debían renirse, y si bien hay que tener en cuenta que disminuye mucho las dificultades obedecer a un plan ideal y estudiado de antemano, con etapas de marcha invariables, que ningún accidente puede modificar, los solos obstáculos opuestos por la enormidad de la masa que se maneja, ya constituye no escaso mérito que el cálculo de previsión no haya fallado ni en el más leve detalle.

Para la complicada función del municionamiento y abastecimiento se trataba de ensayar la tracción mecánica, nuevo sistema de transporte sobre el cual la crítica militar no ha podido pronunciar su última palabra, y aun cuando por el momento no poseamos datos suficientes para emitir opinión definitiva, parece de los relatos que hemos leído, que por lo menos en lo que se refiere a arrastre por vías que posean afirmado, es indiscutible la ventaja de su aplicación.

Cada automóvil de los ensayados para transporte podrá conducir la carga de cuatro furgones o rúnicos, con tracción animal, por lo tanto, a la simplicidad y a la sencillez de la reducción en el número de carruajes, cada uno de aquéllos ahorra el empleo por lo menos de 16 cabezas de ganado, a cuya subsistencia, fatiga y reposición hay que atender en las campañas.

El espacio que nos disponemos no nos permite hoy extendernos más, por lo tanto, recurriremos a otra ocasión para exponer juicios más detallados.

Adrián Carreras.

MANIFIESTO RADICAL

En la madrugada de ayer recibimos en galeradas el manifiesto de unión republicana que se había anunciado. En la imposibilidad de publicarlo íntegro por su extensión, daremos de su contenido ligera idea.

Toda la parte primera del documento se refiere a los detalles de las gestiones practicadas para realizar la misión anunciada en el mitin de 29 de setiembre de 1899.

Después dice sobre la actitud política del partido: «Seguimos siendo radicales en las ideas y radica en los procedimientos. Son de tal gravedad los males que el país sufre, que no hay para el salvación sino en remedios radicalísimos».

«Seguimos creyendo, con más arraigo de convicción cada día, que sólo por la acción, la acción enérgica, constante, decidida, incansable, podremos conseguir el triunfo de nuestra causa.»

Y más adelante añade sobre sus tendencias sociales: «Como la república, una vez establecida, tiene que entrar resueltamente por el camino de las reformas sociales, mejorando la suerte del trabajador, pues el supremo fin que perseguimos es el bien del pueblo, las masas socialistas y las masas republicanas deben marchar unidas para ser invencibles.»

El bello ideal de los manifestantes es, por lo visto, la unión de socialistas y republicanos, tal como existe en Italia y en Francia.

He aquí los correspondientes párrafos: «No hace mucho tiempo que en Italia sólo había un diputado republicano, Bostari, y un diputado socialista, Costa. Unidos hoy en aquella nación republicana y socialista, que forman el partido popular, han creado el formidable torrente que amenaza la existencia de aquella monarquía, y su fuerza ha aumentado en tales proporciones, que hoy pasan de noventa los diputados republi-

canos y socialistas de la Cámara italiana.»

En Francia, la unión de socialistas y republicanos fué el dique en que se estrelló la coalición de clericales y cesaristas cuando intentaba dar el asalto a las instituciones a que debe Francia su salvación y su prosperidad. Principalísima parte de la gloria de tan señalado triunfo corresponde a Jaures, quien, al mantener unidos, en aquella tremenda crisis, a socialistas y republicanos, prestó un servicio inolvidable a la libertad y a la justicia.»

Firman el manifiesto los Sres. García Ladeveze, Lupiani y Bisco Grajales.

LAS ELECCIONES INGLESAS

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Los candidatos de la capital.

Londres 27, 10'55 m.

Los liberales sólo han presentado 43 candidatos por la capital contra 60 que presenta el gobierno.—HARRY.

La dimisión del ministro de Marina.

Londres 27, 11'0 t.

El primer lord del Almirantazgo, lord Goschen, ha declarado que la dimisión que tiene presentada no implica el menor disenso de su parte con la política de gobierno.—HARRY.

SAN SEBASTIÁN

La cabalgata del día 30.

El tema o argumento de esta cabalgata es:

Las artes y los oficios rindiendo homenaje a la Bella Easo; y los elementos de que aquella se compone son los siguientes:

Diez carrozas, nueve grupos a pie y a caballo, maceros, seis bandas de música, varios clarines y unos 30 caballos, y el orden que ocuparán en la cabalgata es como sigue:

- Dos heraldos.
- Un timbalero.
- Dos clarines.
- Carroza de la Bella Easo.
- Bandas de cuatro maceros a pie.
- Bandas del «este Imperio».
- Carroza de pintores.
- Velázquez y Rubens a caballo, acompañados de ocho discípulos.
- Bandas de mosqueteros.
- Carroza de tejidos.
- Grupo de hilanderas.
- Carroza de abanicos y canteros.
- Grupo alegórico.
- Banda Otomana.
- Carroza de Estro.
- Grupo de segadores.
- Carroza de la Esgrima.
- Banda Moscovita.
- Carroza de vinateros.
- Grupo de vendimiadores.
- Carroza de herreros.
- Grupo alegórico.
- Banda del Águila Imperial.
- Carroza de escultura y decoración.
- Grupo de ciclistas.
- Carroza de carpinteros.
- Grupo alegórico, cerrando la comitiva la banda de Santa Cecilia.

El recorrido, dispuesto en forma que coja las calles más rectas y más largas para la mejor perspectiva, será: Salida de Miramar, frente a la caseta

de arbitrios, entra lo inmediatamente en la calle de San Martín; calles de San Martín, Fueros, Echaide, Oquendo, Pozo, Alameda, Pozo, Hernani, Andía, Plaza de Guipúzcoa, Camino, Santa Catalina, Avenida, Easo, Zubieta, al punto de partida.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

La condesa de Puerto, hija mayor de la duquesa de San Carlos, ha dado a luz con felicidad un niño, y otro la señora doña María Cardenas Pastor de Angoloti.

Procedentes de Zumaya han regresado a Madrid el ex diputado liberal Sr. Rózpide y su distinguida familia. Ha llegado a Castona, procedente de Galicia, el conde de Fontao, y a San Sebastián, de Tolosa, los Sres. de Lardizabal, hijos del conde de Pie de Concha.

De Biarritz se ha trasladado a Zarauz la señora viuda de Aros, con objeto de pasar una temporada al lado de sus hijos los marqueses de Somosanocho.

El difunto general Martínez Campos deja de su matrimonio con doña Angélica Rivera, dama de S. M. la Reina regente, los siguientes hijos: D. Ramón, duque de La Seo de Urgel, casado con doña Clotilde de la Viesca y Razoiz, D. Miguel, marqués del Hastán, que lo está con doña Martina San Miguel de la Gandara; doña Pilar, con D. José, hermano de la anterior; D. José, doña Angélica y doña María de los Dolores, solteras.

El Abate Peria

EN CHINA

POR TELEGRAMA

Recrudescimiento contra los europeos.

Paris 27, 5'40 t.

Informes de origen chino comunican que los virreyes y gobernadores han recibido secretamente una orden imperial para combatir y destruir a los extranjeros.—R. BLASCO.

Tung Fu Siang.

Paris 27, 3'10 t.

M. Delcassé ha recibido un telegrama del cónsul francés en Shanghai, expedido con fecha del 25, diciéndole que ha sido nombrado general en jefe de los ejércitos de los boxers, en el Norte, el general Tung Fu Siang.—R. BLASCO.

Waldersee y el embajador alemán.

Berlin 27, 11 m.

Un telegrama de Shanghai dice que el nuevo ministro de Alemania en China se reunirá en Taku con el general Waldersee.—HOLDZMAN.

Las iniciativas de Rusia.—Los ingleses se alarman.

Londres 27, 2'26 t.

Un telegrama de Taku, fecha 2, dice que, en presencia de la actividad que despliegan los rusos en hacer las reparaciones en el ferrocarril de Hong Kong

y en prepararse para atacar a Tong Chan, los ingleses están inquietos por los depósitos de carbón y por las construcciones del ferrocarril británico.

Los ingleses residentes en Tong Chan reclaman una firme declaración de Inglaterra que detenga las iniciativas de Rusia.—HARRY.

El nombramiento del nuevo tao-tai.

Londres 27, 11'19 m.

Un despacho de Shanghai dice que los cónsules extranjeros en aquel puerto han recibido un telegrama del virrey de Lion, manifestándole que está en comunicación con la corte imperial, respecto al nombramiento de un nuevo tao tai en Shanghai.

Sin embargo, los funcionarios europeos de Shanghai creen que este nombramiento no se hará hasta dentro de algunos meses.—HARRY.

Degüello de yanquis en China.

Londres 27, 3'32 t.

La Central News publica un telegrama en que dice que en China 22 norteamericanos han sido degollados por los boxers.—HARRY.

La cuestión de China en la prensa alemana.—Los asesinos de Ketteler.—Política perdida de los Estados Unidos.

Berlin 28, 10'26 n.

Los periódicos alemanes, por lo general, usan un lenguaje violento a propósito de la cuestión del Extremo Oriente, y dicen que no es posible tener con China las mismas consideraciones que se tendrían con una nación civilizada.

Juzgan responsable a la corte imperial, ó por lo menos a elevados personajes chinos en relación con ella, del asesinato de Ketteler.

Finalmente, acusa la prensa alemana a los Estados Unidos de seguir una conducta tenebrosa, y cree que su proposición de que el gobierno chino sea el que castigue a los culpables, no es más que un pretexto para no ir de acuerdo con las potencias.—HOLDZMAN.

Suicidio de un jefe boxer.—Destitución del príncipe Tuan.

Londres 29, 10'7 m.

Telegramas de Shanghai fechados el día 27, dignos de todo crédito por ser de origen chino, aseguran que el famoso jefe boxer llamado Kangy se ha suicidado.

Otro despacho procedente del mismo punto dice que la Emperatriz ha reemplazado al príncipe Tuan por Wanwencha.

Las referencias que hay de Wanwencha son de ser hombre muy inteligente y de mucha energía.

Si estas referencias se confirmasen, probarían que se han roto todo género de inteligencias entre la Emperatriz y los boxers.—HARRY.

Crispi y la cuestión de China.

Roma 28, 11'40 m.

Crispi ha declarado, que si las potencias hacen la guerra contra China, esta será larga y desastrosa, con grave daño para Europa, por falta de unidad de acción. Ha dicho además que la mayor des-

Blaise entre dientes.—¿Y cree usted firmemente en esa promesa de matrimonio? —Después de lo que ha ocurrido entre nosotros, no puede caberme ninguna duda de que mentía.

Además, mi convicción es que era tan poco sincero al ofrecerme que se casaría conmigo, como yo al aceptar sin comprometerme.

Ese hombre es un miserable, que me quería para querida y no para esposa.

Creía deslumbrarme haciendo relucir ante mi vista un matrimonio posible, y esperar un momento a propósito para abusar de mí; pero como fui tan poco franca con él como él conmigo, sobre este punto, no quiero reprocharle nada.

El me engañaba y yo le engañaba; estamos en paz.

—Con todo esto—dijo el señor Blaise—no encuentro medio de establecer de una manera irrefutable que Abraham Nenez fué el dichoso, ó, mejor dicho, el desgraciado poseedor de la señora Marullier.

Si poseyésemos las cartas, sería más fácil probarlo.

—¿Por qué medio?—preguntó Matilde con extrañeza.

—Eso sería cosa mía, cuestión de oficio nada más...

Lo que es muy difícil es hacer declarar a cualquiera de los dos que las cartas en cuestión iban dirigidas a Abraham Nenez.

¡Oh! No quiero obligar a usted a que me diga nada; pero con el olfato natural en mi oficio, sé que todo esto está relacionado con la célebre mañana del crimen de cuya mañana se ha negado usted a decir a todo el mundo el empleo que hizo del tiempo.

Adivino y respeto voluntariamente su silencio, en el cual presiento un misterio doloroso, pero honrado...

Así es que no quiero preguntarle a usted nada sobre este objeto... porque sé muy bien que toda insistencia por mi parte sería inútil. ¿No es verdad, encantadora testaruda?

Matilde contestó con una sonrisa mezclada con lágrimas a las palabras que demostraban una vez más la sorprendente perspicacia del señor Blaise.

—Más adelante y más despacio pensaré en todo esto, porque ahora llega un individuo que tiene que decirnos algo muy importante.

—¿Marcelo!—exclamó Matilde, dirigiéndose a la puerta.

El era, en efecto.

Sus manos permanecieron un instante enlazadas fuertemente ante la benévola presencia del anciano, que repetía con emoción: —¿Qué joven más testaruda! No he visto nada igual; pero no tiene pelo de tonta, y siento una verdadera satisfacción al ayudar a estas dos excelentes criaturas.

Realmente daba gozo verlos en su contemplación mutua después de una separación muy prolongada.

El, ardiente y respetuoso; ella, cariñosa y casta, con las manos cogidas, mirándose a los ojos, ebrios de dicha y de esperanza.

Ella no pensaba entonces en las lágrimas vertidas; le veía a su lado y olvidaba todos los desconsuelos, todas las amarguras.

El no se hartaba de contemplar el rostro querido de la joven.

El recuerdo de las decepciones pasadas había desaparecido.

Aun no habían vencido, pero habían dado un gran paso.

Se daban cuenta de que su tarea había terminado, y entregaban a la Providencia el cuidado de coronar su obra.

¿Contaban únicamente con la Providencia? No. Tenían que ayudarla; pero no podían dudar de Ella ni un momento, secundados por el astuto anciano, que los contemplaba sonriendo.

Si la existencia de Marcelo Cavailhon, destruido voluntariamente, había sido menos fecunda en incidentes dramáticos que la de Matilde, las penalidades, el aislamiento, la pobreza, las pesquias infructuosas, las esperanzas desaparecidas, la tristeza del aislamiento, la inquietud por la persona amada, todas estas penas, todos estos tormentos, aunque muy ligeramente, habían blanqueado su cabello; volvía un poco más viejo, pero feliz.

En cuanto a Matilde, el sufrimiento no había alterado su belleza.

Se había propuesto, y lo había logrado, que Marcelo, a su regreso, la encontrara lo mismo que la había dejado.

Y aunque su alma se había envejecido por la desgracia, su rostro continuaba joven y encantador.

Un poco más grave quizás que cuando la había visto por vez primera, pero siempre iluminado e idealizado por el amor.

—Con que veamos, amigo mío—le dijo el polizonte,—vuestra carta me dice que hay razones sobradas para alegrarnos. Aunque

amé. No me rechace usted, por piedad se lo suplico!

Acepte usted para vengarse de ella, para hacerla expiar de una sola vez, todas las amarguras que ha sufrido usted por ella. Ocupe usted el puesto a que tiene aquí derecho, porque es usted la virtud y la bondad misma, y ayúdeme usted a expulsar de esta casa, a la vergüenza y a la perversidad.

Diga usted que sí y no lo sentirá, ¿lo oye usted? nadie puede amarla, nadie la ama como yo la amo.

Se imaginaba que la había enternecido y suponía que la idea de vengarse de las crueldades de Berta, infundiría en algo para que aceptase.

—¿Qué mal la conocía! Ni se compadecía de él, ni la cegaba con su proposición.

Pero marchando siempre directamente al fin sagrado que se había propuesto, no quería desengañarle aún.

—Sí, es cierto—dijo lentamente—la señora Marullier, me ha hecho sufrir muchísimo desde que estoy en esta casa.

Me ha tratado como a enemiga, como a persona odiada... y sin embargo ¿qué tenía que reprocharme? ¿qué he podido hacerla yo?

—¿Qué que la ha hecho usted?—rugió Marullier—¿qué que la ha hecho?

Matilde llegó a creer por un momento que iba a dejar escapar la declaración terrible; pero de pronto se calmó y con voz cariñosa dijo:

—Est usted para ella un remordimiento vivo; la imagen de la virtud ante la falta, la de la caridad, ante la sequedad perversa de su naturaleza.

En una palabra, no la perdona a usted el ser mejor que ella.

—¿Y es posible que por semejantes razones me haya hecho tan desgraciada?

—Lo es. La conozco perfectamente, es una víbora. Pero si usted consiente en ser mi mujer, llevará el justo castigo por haberos atormentado.

—¿Ser su mujer!

Ha usted como si fuese la cosa más natural del mundo.

Para el divorcio no bastan vanos motivos. es preciso llevar pruebas fehacientes.

—¿Pruebas? ¿Y quién le dice a usted que no las tenga?

—Enséñeme usted las pruebas reales de la traición de la señora Marullier. Que tenga

yo la completa seguridad de que el divorcio es posible, y...

—¿Consentirá usted?

—¡Oh! Aun no he dicho eso. Además, creo que todo esto no es serio... la pasión le extravía... esas pretendidas pruebas, no existen más que en su imaginación... Déjeme, he hecho mal en escucharle. No hubiera debido hacerlo, no; de ningún modo.

La joven se levantó bruscamente é intentó salir.

Marullier, de un salto, se interpuso entre Matilde y la puerta.

—Espere usted un minuto—dijo con voz seca.—Voy a enseñar a usted esas pruebas, de cuya existencia duda.

Salió inmediatamente del salón como un loco, dejándola parada, pensativa y triunfante.

—¿Quizás voy a saberlo todo—se dijo llevándose la mano al corazón para comprimir sus latidos.

Marullier entró a poco llevando en la mano un paquete de cartas.

—Mire usted—dijo enseñándolas.—¿Conoce usted la letra de Berta?

Con un movimiento rápido esparció sobre la mesa todas las cartas.

Matilde, al reconocerlas, tuvo que hacer un esfuerzo inmenso por no lanzar un grito de alegría.

Aquellas cartas de una querida celosa y apasionada; aquellas cartas que había leído en casa de Nenez en la villa de Montmorency, eran de Berta, y al fin las volvía a encontrar en poder de Marullier.

Matilde logró contenerse y dijo friamente: —Me engaña usted, esa no es la letra de la señora Marullier.

—¡Ah! no sabe usted que la miserable tiene varias letras del mismo modo que tiene varias caras.

La letra que usted conoce es la de la mujer que desempeña la comedia de la moralidad y de la virtud.

He aquí la letra de la esposa adúltera, de la amante impúdica. Examinela usted bien y verá si me equivoco.

—En efecto—murmuró la joven después de un examen minucioso,—estas cartas son de la persona a quien usted las arribuye.

—¿Pero cómo están en su poder? ¿A quién iban dirigidas?

Marullier, arrastrado por la pasión que le devoraba, estuvo a punto de venderse; pero

gracia para Europa es no tener en el momento actual un hombre de Estado capaz de darse cuenta de la gravedad de la situación.—MARIO.

Rusia y Waldsee.

El periódico oficioso Novosti Vremia opina que Waldsee puede contar solamente con los contingentes de Alemania, Austria e Italia. Cree que el mariscal dará a su misión, que consiste en realizar los fines de la política alemana, una amplitud que no le atribuyen actualmente los demás representantes europeos ofendidos.—RICARDO BLASCO.

Triunfo de Jaurès.

El congreso socialista francés ha nombrado su mesa, resultando triunfante la candidatura del Sr. Jaurès. Con este motivo, los partidarios de Julio Guesde han promovido un alboroto que ha impedido todo debate.—FABRA.

El congreso de profesores de segunda enseñanza.

El congreso nacional de profesores de segunda enseñanza ha celebrado hoy su última reunión, acordando que el próximo congreso se celebre en París en 1901.—FABRA.

La evacuación de Pekin por los norteamericanos.—Los yanquis en Filipinas.

Los despachos de Nueva York dicen que el próximo lunes empezarán a evacuar a Pekin las tropas americanas. Antes de que termine la semana, 3.000 hombres próximamente se habrán embarcado para Filipinas.—FABRA.

Rusia y los poderes de Li Hung Chang.

Un telegrama de Washington asegura que sólo Rusia ha reconocido oficialmente los poderes de Li Hung Chang para negociar la paz. Las demás potencias permanecen en actitud expectante.—FABRA.

MERCADO DE METALES

Cobre, 72 2/16 Tonel. Pesado. Plomo, 17 7/8 Tonel. Firme. Zinc, 19 1/8 Tonel. Sostenido. Hierro, 66 Chels. 1 pen. Tonel. Calma. Plata fina, 31 Pen. 9/16 onza. Firme.

Los Boers

¿Se acaba la guerra? París 27, 9:45 m. El general Sarrailh con 7.000 hombres logró libertar la guarnición de Schweitzer Reneke que estaba bloqueada por los boers, después de un encarnizado combate, en el cual los últimos tuvieron muchas bajas, y entre ellas la de un comandante muerto. Los ingleses siguen creyendo que la guerra del Transvaal toca a su término. Sin embargo, los partidarios de los boers aseguran que éstos prolongarán la resistencia durante algunos meses.—FABRA.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

LA GUERRERA A LISBOA.—Nada menos que 6.000 pesetas por función cobrará en el teatro Dona Amelia, de Lisboa, los eminentes artistas españoles María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Las funciones serán 10 durante el mes de abril próximo. El empresario de Braga, propietario de dicho teatro, ha firmado ya el contrato con el Sr. D. Rosa, administrador general de ambos artistas. La prensa de Lisboa habla con mucho entusiasmo de María Guerrero, con tal motivo. PRINCESA.—A juzgar por la variedad de las obras de repertorio y por las nuevas que la dirección tiene en cartera, la temporada de este año en el elegante coliseo de la calle de Tamayo, será seguramente una de las más brillantes y provechosas. Como demostración de lo que decimos, he aquí, a la ligera, el plan de campaña de la empresa para los veinte primeros días de la temporada. Según está anunciado, la inauguración tendrá lugar el 1.º del próximo octubre, con la interesante comedia en tres actos, La princesa de Bagdad, cuya protagonista desempeñará María Tubau, y en la que se presentará el joven actor Mariano Díaz de Mendoza. El 2.º día se representará la simpática y aplaudida comedia de Federico Palencia, El guardián de la casa, hará su debut la aplaudida actriz Matilde Moreno, acompañada del veterano actor Ricardo Valero, que aunque no figura en la lista entre los artistas de la compañía, probará en esta obra si la dulzura que por algún tiempo le ha tenido alejado de los escenarios, y de la que se habla muy mejorado, le permite seguir tomando parte activa en las representaciones sucesivas. La distinguida actriz Julia Sala, el aplaudido actor Miguel Muñoz, y Pedro Lirio, ya conocido de nuestro público, que decididamente cuniga su programa de juramento para satisfacer su vocación artística, se presentarán con la famosa comedia de Sardou, Georgina, hace años no representada. El 5.º día se representará el drama del mismo autor, el drama magistral que todos recordamos, representará Dionisia, la célebre comedia de Dumas (hijo). A estas obras seguirá el Tenorio, cuyos principales papeles desempeñarán Matilde Moreno y Miguel Muñoz. Los próximos días se verificará el estreno del último drama de Cavestany, La Calderona, que se pondrá en escena con gran lujo y propiedad histórica. En el transcurso de estos días se estrenará el sainete de Parodieta Los gallos de Quirico, y el juguete cómico de Sánchez-Bort, Wallygra. Estos son los propósitos de la dirección artística del teatro de la Princesa, según nos manifiesta. MARTIN.—El melodrama El pecador de San Telmo, que tanto éxito alcanzó en el teatro de la Princesa, y del cual es autor el guardia civil D. José Pando, se volverá a poner en escena en la próxima semana. COMICO.—El domingo por la tarde se pondrán en escena las aplaudidas obras El turno de los partidos, La feria de Sevilla, Venus-Salón y Los baños del maricón, tomando parte toda la compañía. Los próximos días se verificará el estreno del último drama de Cavestany, La Calderona, que se pondrá en escena con gran lujo y propiedad histórica. El espectáculo se dividirá en cinco secciones, comenzando la primera a las nueve de la noche. Hemos oído hacer grandes elogios de este nuevo espectáculo. MODERNO.—Esta tarde se pondrá en escena el zarzuela de gran espectáculo Los sobrinos del capitán Grant, y por la noche la celebrada opereta La masca, tomando parte en ambas la Sra. Roca y los Sres. Sabir y Bueso.

DE SAN SEBASTIÁN

La Reina ha firmado hoy los siguientes decretos: De Guerra.—Disponiendo pasen a la reserva por haber cumplido la edad reglamentaria, los generales de división D. José de Larrumbe y D. José Toral, y el de brigada D. Heliodoro Cuero. —Ascendiendo a general de división a D. José Márquez, y a generales de brigada a D. Buenaventura Cano y D. Antonio Tovar, coroneles de infantería, y al de caballería D. Leonardo Allendesalazar. —Concediendo el gran cruz del Mérito militar al general D. Antero Rubin. —Nombrando jefe de la segunda brigada de la tercera división y gobernador militar de Alicante, a D. Federico Escario. De Marina.—Disponiendo que el capitán de navío de primera clase D. José

Salida del archiduque.

Esta mañana, a las diez, zarpo de Pasajes, con rumbo directo a Gibraltar, el yate Waustrus, llevando a bordo a su alicia imperial D. Carlos Esteban. La real familia le ha despedido, yendo en bote hasta la boca del puerto. SS. MM. y A.A. se despidieron después de la oficialidad del Infanta Isabel y del Giraldá. El Infanta Isabel saldrá esta noche para el Ferrol. El Giraldá zarpará mañana. La Reina dió de nuevo las gracias a los marinos de la escuadrilla por los servicios que han prestado durante la excursión marítima. Al volver ya en coche por la carretera, desde el puente sobre la línea férrea, último punto donde se divisaban los buques, la real familia saludó agitando los pañuelos a los marinos, y éstos contestaron en la misma forma desde el puente y desde la cubierta.

Dato y Villaverde.

Hablando con el ministro de la Gobernación sobre los asuntos políticos de actualidad, me ha dicho el Sr. Dato. Algunos periódicos de Madrid suponen que intriga contra el Sr. Villaverde. Claro está que se trata de apreciaciones de la prensa que combate al gobierno, y principalmente de la afecta al partido liberal; pero sean cuales fueren el origen y el fin de tales rumores, puede usarse a fin de antes de colocarme enfrente de Villaverde, a cuyas órdenes he tenido el honor de servir y de cuyos talentos y aptitudes soy uno de los más entusiastas admiradores, me retiraría de la política. El retraso de los trenes. El primer expreso ha llegado hoy a San Sebastián con el escandaloso retraso de hora y media. El mal lleva trazas de no ser remediado.

En el citado tren ha salido para Madrid el senador Sr. Rolland, con sus hijos.

Esta tarde, a las cuatro, ha zarpo de Pasajes, con rumbo al Ferrol, el crucero Infanta Isabel, una hora antes de lo que nos había dicho el ministro de Marina. Mañana, a las ocho, zarpará el Giraldá, que alcanzará al Infanta Isabel cerca de Cabo Prior, y ambos buques entrarán juntos en el puerto del Ferrol.

He oído decir que el tiempo que ha mandado el Sr. Morgado a la escuadrilla, no se le computa para el cargo de ayudante de campo de S. M., y que por lo tanto no cumplirá en este destino hasta dentro de tres meses.

Es probable que después sea nombrado comandante de marina de Barcelona.

Los comandantes de los buques de guerra surtos en Pasajes, escitaron en sus respectivos botes al Waustrus, hasta que el yate del archiduque salió del canal e hizo rumbo al Oeste.

En Miramar no se ha desistido de celebrar la garden party, que se suspendió con motivo del fallecimiento del general Martínez Campos. Si hace buen tiempo, se verificará pasado el novenario.

Se ha celebrado en la iglesia de San Ignacio el bautizo de nieto de la duquesa de San Carlos. Ha sido madrina la abuela. Al niño se le ha puesto el nombre de Alvaro.

Al acto asistió el príncipe Carlos de Borbón. Este marchará probablemente el lunes para Cannes.

Un día de estos principiará a actuar en esta capital una compañía de ópera constituida sobre la base de la Galvani y Tabuyo.

S. M. la reina no ha salido esta tarde de Miramar.

San Sebastián 29, 11:30 n. Mañana domingo firmará la Reina el

decreto autorizando al gobierno para nombrar diputados provinciales y concejales de real orden a personas que no lo hayan sido por elecciones, siempre que sean elegibles cuando se suspendan por lo menos la mitad de la diputación o ayuntamiento.

La familia real irá esta mañana a bordo del Giraldá momentos antes de zarpar este buque para el Ferrol.

De un momento a otro despachará el Sr. Dato el expediente formado sobre abusos cometidos en la diputación provincial de Madrid.

Tengo entendido que no resultan graves responsabilidades que deducir, pero si sobrados méritos para una suspensión gubernativa.

Creo que serán nombrados diputados provinciales interinos personas ajenas a la política ó de gran prestigio, revelándose así que el gobierno no persigue ningún fin ni interés de partido, sino mejorar la administración.

Presento que la suspensión alcanzará a muchos diputados de todos los partidos, y entre ellos algunos contra los cuales no aparece más responsabilidad que la de dejar hacer.

Así se dice.

CRÓNICA DE TRIBUNALES

29 de setiembre. En la sección primera ha continuado hoy la vista comenzada ayer.

Después de informar el representante de la ley y las defensas, el jurado se retiró a deliberar, permaneciendo largo rato encerrado.

Al cabo de hora y media, el presidente del tribunal leyó el veredicto, declarando culpables a los dos procesados, reconociendo la agravante de abuso de superioridad respecto a Manuel Varela y la atenuante de vindicación en lo que a Llorio se refiere.

En vista del veredicto, el fiscal solicitó se impusiera a Varela la pena de diez y siete años, cuatro meses y un día de reclusión, y a Llorio doce años y un día de reclusión.

El letrado defensor de Varela solicitó se impusiera a su defendido la pena de catorce años de reclusión, y el de Llorrio se conformó con la petición fiscal.

La sentencia del tribunal fué conforme a lo que el fiscal solicitaba.

De París

El exterior.—Las declaraciones de Silvela.—Agitación en Bolsa.

En Bolsa se da gran importancia a las declaraciones de Silvela de que si no llegaran a cubrirse las adhesiones necesarias para el convenio exterior pactado por los Sres. Laiglesia y Comyn con los tenedores extranjeros, el gobierno no español respetaría la anterior Convención de Londres de 1882.

Fundándose en esta declaración, los bolsistas creen probable que el convenio quede sin efecto, conservándose el 4 por 100.—R. BLASCO.

El asunto Dreyfus.—Una carta de Trarieux.

La prensa comenta una carta de Dreyfus, contestando a otra que le dirigió M. Trarieux, presidente de la Liga de los derechos del hombre.

Dicha carta se le envió a Dreyfus M. Trarieux, con motivo del aniversario de la sentencia condenatoria dictada

contra aquél por el tribunal de Rennes. Dreyfus, dice en su respuesta, agradece la carta que le dirige M. Trarieux, clasificándole como un conmovedor homenaje a la causa de la justicia.

Consigna el antiguo deportado que si ha recobrado su libertad y puede vivir en compañía de su familia y amigos, después de cinco años de martirios, subsisten los efectos morales producidos por la iniquidad de que ha sido víctima.

Añade que la justicia no está hecha y sostiene que proseguirá en su actitud hasta alcanzar el único fin de la revisión legal de su proceso.

Los periódicos nacionalistas, antisemitas y reaccionarios comentan muy vivamente esta carta, que se considera como preludio para volver a entablar las luchas que originó la cuestión Dreyfus que parecía ya terminada.—R. BLASCO.

El viaje de Loubet.

Telegrafían de Montelímar que el presidente de la república M. Loubet, ha pasado el día en casa de su madre y que mañana irá a Chateau Tour-Verre, cerca de Saules.—R. BLASCO.

El «affaire» Morés.—Nuevas luchas antisemitas.

Escriben al Petit Journal que Delahaye, encargado por la viuda de Morés de llevar a cabo una indagatoria en Argelia sobre el asesinato del famoso antisemita marqués de Morés (asesinado durante su exploración en África por la escuadra indígena que le acompañaba) ha declarado ante el juez en forma que permite prever un proceso sensacional.

El corresponsal Petit Journal añade que Delahaye ha declarado que publicará un libro sobre el asunto Morés, donde esclarecerá las responsabilidades, y dijo además que a la reapertura del Parlamento habrá una interpelación ruidosa sobre el asunto.

También ha dicho que la cuestión Dreyfus agoniza, pero que ahora va a abrirse una nueva cuestión Morés, feconda en incidentes importantes.

Esta carta del Petit Journal coincide con la carta de Dreyfus, e indica que los partidos enemigos se preparan a nuevas luchas antes que termine la tregua ofrecida por la Exposición.—R. BLASCO.

Manifestación socialista.

Se ha verificado una gran manifestación socialista organizada por el Congreso internacional, que ha visitado el cementerio del Père Lachaise.

La policía había tomado muchas precauciones, dirigidas personalmente por el prefecto Lepigne.

Los manifestantes eran 1.200 formados en un largo cortejo. Llevaban una gran corona.

Penetraron en el cementerio y al llegar M. Lepine les advirtió que les toleraría sin gritos ni cantos alusivos.

A pesar de estas manifestaciones, los reunidos comenzaron a cantar un himno de carácter socialista.

La policía se opuso a estas demostraciones, amenazando con disolver la manifestación, a la vez que les advirtió que no toleraría sino un solo discurso.

El compañero Vaillant aconseja a los manifestantes se contentaran con prudencia para evitar que la policía les disolviera.

El alemán Singer pronuncia un discurso, colocando después una corona en el muro de los federados.

Llega al cementerio el segundo grupo. Faure da un grito de viva la Comuna.

El tercer grupo, capitaneado por Allemane, protesta contra las medidas tomadas por la policía, y grita: «¡Abajo el ministerio!»

La manifestación se disolvió sin más incidentes.—R. BLASCO.

EL INSTITUTO DE SAN ISIDRO

El claustro de profesores del Instituto de San Isidro ha acordado distribuir a los numerosos alumnos que concurren a aquel acreditado centro de enseñanza en tres secciones, localizadas en tres distintos puntos del edificio, en tres distintos modos que los alumnos se hallarán, cual se debe, perfectamente separados por razón de su edad y de los cursos en que se encuentren matriculados. Comprenderán la primera sección los alumnos de los dos primeros cursos; constituirán la segunda los de los cursos tercero y cuarto, y pertenecerán a la sección tercera todos los demás. Ninguna alumno podrá salir de local de su sección respectiva, ni menos salir a la calle, sino cuando hubieren terminado sus clases. Cada sección estará al cuidado de un profesor que tendrá a su órdenes el personal de vigilancia y servicio necesario; habrá un jefe de estudios, cargo que se ejercerá por turno entre los catedráticos, y se centralizarán todas las medidas de disciplina en el director del Instituto, como suprema autoridad del establecimiento. Esta mejora, que dice mucho en pro del celo del personal docente del Instituto de San Isidro, se completa con la creación de una vigilancia especial para los alumnos de los primeros cursos, y con el propósito de establecer una sala modelo de estudio, a los fondos del Instituto tercera para el año o el señor ministro de Instrucción Pública favorece propósito tan laudable.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

El Congreso socialista.

El Congreso socialista terminó sus tareas, adoptando diferentes conclusiones contra la política colonial, capitalista y el militarismo, y otras encaminadas a crear donde no exista, y perfeccionar donde se halle establecido el sufragio universal y desechando todo proyecto de huelga general.

Uno de los acuerdos más discutidos del Congreso ha sido la adopción por 29 votos contra 9 de la proposición Kanstsky permitiendo la entrada de un socialista en un ministerio burgués, como expediente forzoso, transitorio y excepcional.

El próximo Congreso internacional del partido se verificará en Amsterdam en 1908.—FABRA.

Termina la huelga minera de los Estados Unidos.

El periódico The World anuncia que la huelga de mineros se halla terminada virtualmente, mediante haber logrado los huelguistas un aumento del 10 por 100 en sus jornales.—FABRA.

La reelección de Porfirio Díaz en Méjico.

Un telegrama de Méjico anuncia que el general Porfirio Díaz fué reelegido presidente de aquella República.

Seis veces consecutivas ha sido elavado a tan alto cargo por la voluntad de la nación.

Es de advertir que ahora ha obtenido la unanimidad de votos de la Asamblea.

Desde que el general Porfirio Díaz ocupa el poder, la riqueza pública de Méjico ha alcanzado considerable desarrollo y gran prosperidad el país.—FABRA.

La extradición de Sijido.

Los periódicos suizos dicen que las gestiones del gobierno belga referidas a la extradición de Sijido han resultado infructuosas; pues a pesar de los convenios existentes para la entrega recíproca de los delincuentes jóvenes evadidos de sus respectivos países, el gobierno francés se ha negado formalmente a entregarle, a pesar de que consta que se encuentra en París el autor del atentado contra el príncipe de Gales.—FABRA.

UN DRAMA PARISIENSE

ner ante sus ojos las cartas que su mujer escribió a su amante. —¡Admirable! ¡Prodigioso! —exclamó el señor Blaise, levantando los brazos al cielo. Decididamente si la policía la ejerciesen las mujeres, estaría mucho mejor servida. No hay agente que se las parezca. Lo que me extraña es la pasión súbita de Marullier. Su corazón que parecía de roca, no es más que un terrón de azúcar. ¡Ah, el amor! Todo el mundo pasa por él, lo cual es un bien, porque si es cierto que hace cometer muchos crímenes, no lo es menos que también los descubre. Las pasiones de los criminales son preciosos auxiliares para nosotros. Vamos a ver, recapitulemos un poco. Decíamos que usted ha reconocido perfectamente la letra de la señora Marullier. Además la declaración del marido sobre este punto, es más que suficiente. Por otra parte, usted no habrá dejado de examinar la firma de las cartas que iban dirigidas a Abraham Nonez. —No tenían sello, y el nombre del desgraciado no estaba escrito ni una sola vez. —En ese caso —prosiguió el señor Blaise muy contrariado—, el resultado obtenido es mucho menos brillante de lo que pensábamos. Que la señora Marullier haya tenido un amante, es evidente; pero hay que demostrar que ese amante haya sido Abraham Nonez. —Tengo la más absoluta y completa seguridad de que a él iban dirigidas. —¡Seguridad! ¿Y por qué? ¿De dónde deduce usted esa certeza? ¿Ya comprenderá usted que es indispensable que yo lo sepa. Matilde se puso muy colorada. Se había negado a declarar al juez su visita a la casa de la villa de Montmorency. Sabemos que se hubiera hecho condenar antes que declarar que allí había ido a buscar la prueba de la falsificación cometida por su padre, con el firme propósito de destruirlo. Lo que había ocultado al juez cuando trataba de salvarse no creía prudente revelárselo al señor Blaise, a quien, a pesar de todo, consideraba como su mejor y más fiel amigo. El secreto de la miserable acción del anciano Nephthali debía permanecer oculto para todos.

Sin embargo, era necesario contestar a la pregunta del señor Blaise. Matilde era una de las mejores hijas de Eva, pero al fin era hija de Eva. Salió del paso con una mentira inocente, pero que la sacó de la mala situación en que se encontraba. —He visto esas cartas en manos del señor Nonez —dijo con voz débil. El señor Blaise la miró un momento por encima de las gafas. —Miente—pensó—, no ha sido a él al que ha visto esas célebres cartas. Pero ¿qué importa? Matilde no es capaz de acusar en falso a una mujer ni aun para rehabilitarse. Cuando asegura que las cartas en cuestión iban dirigidas por la señora Marullier a Abraham Nonez, no me cabe la menor duda de que dice la verdad. Después, en voz alta y bajando la mirada para no turbar a la joven, añadió: —En caso de necesidad, repetiría usted esta declaración delante de la justicia si la viniesen a pedir informes del matrimonio Marullier? Matilde titubeó un momento, y con desfallecida voz contestó: —Sería exigir demasiado de mí. Nonez había confiado este secreto a mi delicadeza, ha muerto, y no pudiendo desligarme del compromiso, tampoco puedo yo renovar ante un juez la confianza privada que le he dispensado a usted a título de amigo. Tan sólo por complacencia personal y rogándole muy de veras que no se sirva de ella ante un tercero. Nadie en el mundo debe saber que había visto esas cartas antes de que el señor Marullier me las enseñase. —¡Diablo! —dijo el señor Blaise.—Ocurre lo que yo pensaba, que hoy, lo mismo que ayer, no hemos adelantado un paso. Ya comprenderá usted que los Marullier negarán con energía ante la justicia que Abraham Nonez era el destinatario de las cartas en cuestión. —No me cabe la menor duda de que así será—dijo Matilde con desconsuelo.—tanto más, cuanto que el mismo Marullier no ha querido decirme a mí a quién iban dirigidas. —¿Se negó rotundamente? —No. Me prometió, por el contrario, que me lo diría el día en que, ya divorciado de su mujer, hubiese obtenido mi mano. —¡Valiente promesa! —murmuró el señor

su naturaleza, prudente y cautelosa, venció al fin. —Ese es precisamente mi secreto—dijo con brevedad y con tono que no admitía réplica. —¿Pretende usted amarme y se niega a contestarme? Marullier exclamó fuera de sí: —¿Se lo diré cuando sea usted mi esposa! Y sin dar a Matilde tiempo para oponerse, se precipitó sobre ella, la abrazó furiosamente y acercó sus labios a los de la joven. En aquel momento la puerta del salón se abrió, y Berta, muy pálida y con una mala sonrisa en los labios, apareció en el dintel. Extendió el brazo hacia Matilde, que aun no había logrado desasirse de aquel abrazo inesperado, y con ironía, dijo: —Ahora comprendo la causa por la cual mi marido deseaba volver a casa... Es muy natural que no haya querido retrasar el instante de una entrevista tan tierna. La joven rechazó energicamente a Marullier, y señalando con el dedo a Berta las cartas que se hallaban esparcidas sobre la mesa, dijo: —La mujer culpable que ha escrito esas cartas, ha perdido el derecho de juzgarme. Desdeño contestar a usted. En cuanto a usted, caballero, su conducta es indigna. El director del Banco Lyonés quiso tomar la palabra, interponerse entre ellas; pero Matilde dijo secamente: —Me haría usted una nueva injuria si le permitiese que tomase mi defensa. Adió; me marchó de esta casa para no volver jamás. Intentó salir, dejando a los dos esposos frente a frente, enardecidos por un sentimiento salvaje y dispuestos a devorarse. Berta la detuvo para lanzarle el último sarcasmo: —Señorita, antes de marcharse tome usted esta carta, que ha llegado hoy mismo y que he olvidado dar a usted. Indudablemente debe ser de alguno de sus amantes. Matilde cogió silenciosamente la carta y salió con la cabeza alta, sin mirar atrás. Cuando se halló en su cuarto rasgó el sobre, en el cual había reconocido la letra de Marcelo, y la besó apasionadamente. —Recuerdo querido, dueño adorado—exclamó, dejando correr las lágrimas,—llegas

en el momento preciso para consolarme de tantas tristezas. He aquí lo que Marcelo decía: «Inolvidable amiga: Escribo a usted dos palabras a toda prisa. Tengo la inmensa alegría de decir a usted que al fin he encontrado lo que buscaba. Como mi presencia en Bruselas no tiene razón de ser, mañana, a las dos de la tarde, estaré en casa del señor Blaise, en Nogent-sur-Marne. Allí pondré a usted al corriente de todo. Haga el cielo que sus investigaciones hayan sido tan felices como las mías. Puesto que ya puedo esperar que hemos de ser el uno para el otro, termino esta carta con estas gratas palabras: »Suyo siempre, »MARCELO CAVALHON.» —Si—murmuró Matilde sollozando,—si, pobre amigo mío. Yo también he logrado saber lo que quería, ¡pero a qué precio, Dios mío! Y con movimiento febril se pasó la mano por su preciosa cara, como para arrancar el aborrecido aliento de Marullier, que parecía que la quemaba la piel. Media hora después salió de aquella casa y se dirigió a un hotel próximo para pasar la noche. No logró conciliar el sueño, turbada aún por las recientes emociones. Sin embargo, las horas le parecían cortas y deliciosas. Indudablemente, era porque la divina esperanza que tanto tiempo había estado ausente de su corazón, había vuelto a albergarse en él. Matilde llegó antes que Marcelo a casa de Blaise. El anciano policía que había recibido también una carta de Marcelo anunciándole que había logrado su propósito, la recibió con una alegría sincera. —También yo tengo que anunciar a usted —le dijo Matilde— noticias de importancia. Hoy ya puedo asegurar, porque he visto las pruebas materiales, que la señora Marullier ha sido la querida de Abraham Nonez. —¡Óhm! ¿Ha descubierto usted esas pruebas?—preguntó el señor Blaise con interés. —Empleando las menos palabras posibles, contó como Marullier había acabado por po-

ner ante sus ojos las cartas que su mujer escribió a su amante. —¡Admirable! ¡Prodigioso! —exclamó el señor Blaise, levantando los brazos al cielo. Decididamente si la policía la ejerciesen las mujeres, estaría mucho mejor servida. No hay agente que se las parezca. Lo que me extraña es la pasión súbita de Marullier. Su corazón que parecía de roca, no es más que un terrón de azúcar. ¡Ah, el amor! Todo el mundo pasa por él, lo cual es un bien, porque si es cierto que hace cometer muchos crímenes, no lo es menos que también los descubre. Las pasiones de los criminales son preciosos auxiliares para nosotros. Vamos a ver, recapitulemos un poco. Decíamos que usted ha reconocido perfectamente la letra de la señora Marullier. Además la declaración del marido sobre este punto, es más que suficiente. Por otra parte, usted no habrá dejado de examinar la firma de las cartas que iban dirigidas a Abraham Nonez. —No tenían sello, y el nombre del desgraciado no estaba escrito ni una sola vez. —En ese caso —prosiguió el señor Blaise muy contrariado—, el resultado obtenido es mucho menos brillante de lo que pensábamos. Que la señora Marullier haya tenido un amante, es evidente; pero hay que demostrar que ese amante haya sido Abraham Nonez. —Tengo la más absoluta y completa seguridad de que a él iban dirigidas. —¡Seguridad! ¿Y por qué? ¿De dónde deduce usted esa certeza? ¿Ya comprenderá usted que es indispensable que yo lo sepa. Matilde se puso muy colorada. Se había negado a declarar al juez su visita a la casa de la villa de Montmorency. Sabemos que se hubiera hecho condenar antes que declarar que allí había ido a buscar la prueba de la falsificación cometida por su padre, con el firme propósito de destruirlo. Lo que había ocultado al juez cuando trataba de salvarse no creía prudente revelárselo al señor Blaise, a quien, a pesar de todo, consideraba como su mejor y más fiel amigo. El secreto de la miserable acción del anciano Nephthali debía permanecer oculto para todos.

Sin embargo, era necesario contestar a la pregunta del señor Blaise. Matilde era una de las mejores hijas de Eva, pero al fin era hija de Eva. Salió del paso con una mentira inocente, pero que la sacó de la mala situación en que se encontraba. —He visto esas cartas en manos del señor Nonez —dijo con voz débil. El señor Blaise la miró un momento por encima de las gafas. —Miente—pensó—, no ha sido a él al que ha visto esas célebres cartas. Pero ¿qué importa? Matilde no es capaz de acusar en falso a una mujer ni aun para rehabilitarse. Cuando asegura que las cartas en cuestión iban dirigidas por la señora Marullier a Abraham Nonez, no me cabe la menor duda de que dice la verdad. Después, en voz alta y bajando la mirada para no turbar a la joven, añadió: —En caso de necesidad, repetiría usted esta declaración delante de la justicia si la viniesen a pedir informes del matrimonio Marullier? Matilde titubeó un momento, y con desfallecida voz contestó: —Sería exigir demasiado de mí. Nonez había confiado este secreto a mi delicadeza, ha muerto, y no pudiendo desligarme del compromiso, tampoco puedo yo renovar ante un juez la confianza privada que le he dispensado a usted a título de amigo. Tan sólo por complacencia personal y rogándole muy de veras que no se sirva de ella ante un tercero. Nadie en el mundo debe saber que había visto esas cartas antes de que el señor Marullier me las enseñase. —¡Diablo! —dijo el señor Blaise.—Ocurre lo que yo pensaba, que hoy, lo mismo que ayer, no hemos adelantado un paso. Ya comprenderá usted que los Marullier negarán con energía ante la justicia que Abraham Nonez era el destinatario de las cartas en cuestión. —No me cabe la menor duda de que así será—dijo Matilde con desconsuelo.—tanto más, cuanto que el mismo Marullier no ha querido decirme a mí a quién iban dirigidas. —¿Se negó rotundamente? —No. Me prometió, por el contrario, que me lo diría el día en que, ya divorciado de su mujer, hubiese obtenido mi mano. —¡Valiente promesa! —murmuró el señor

Se reciben suscripciones y anuncios

EN NUESTRA SUCURSAL PUERTA DEL SOL, NÚM. 1.

ANIS D'OR LICOR ESTOMACAL... DEPOSITOS EN ESTA CORTE

CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE Premia siempre la primera con

ESPECTÁCULOS PARA EL DÍA 30

COMEDIA.-4 1/2. La tía de Carlos. 8 1/2.-Don Tomás y La Reja. PARISH.-4 1/2. La tempestad. MODERNO.-4 1/2. Los sobrinos del capitán Grant. ZARZUELA.-4 1/2. La vna al mundo. APOLO.-4 1/2. Miss Helyett. ROMEA.-4 1/2. Los carboneros. PANORAMA IMPERIAL.-Carretera de San Jerónimo. CARROUSEL MECANICO.-Junta al Dos de Mayo. PLAZA DE TOROS.-3 1/2.-13 corrida de abono.

LA EXCMA. É ILMA. SEÑORA DOÑA TERESA CEREJO Y ABELLA DE TEJADA ha fallecido el día 29 de setiembre de 1900

Se suplica el coche. El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas. Su viudo, el Excmo. Sr. D. Leonardo de Tejada; hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes.

LA SEÑORA DOÑA SOFÍA GONZÁLEZ LUNA DEL CASTILLO ha fallecido el 29 del actual

Se suplica el coche. El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas. Su viudo D. Agustín M. Miquel Ibarbúen, hijos, madre y abuela políticas, hermanos, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes.

VENTA EXTRAORDINARIA SAN BERNARDO, 7. 1.º de magníficos muebles

DINERO por alhajas, ropas y papeletas del Monte de Piedad.

PRESTAMOS Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad.

ALMONEDA Nada se pierde con visitarla antes de comprar ninguna clase de muebles.

CONTABILIDAD Enseñanza práctica a domicilio. Honorarios módicos.

HOTEL SE VENDE en el más sano de Madrid, en 62,000 pesetas.

CASINO DE MADRID La junta directiva de esta Sociedad, en cumplimiento de lo acordado

Academia Pacheco Ingreso, Preparatorio y Facultades de Medicina y Farmacia.

LA ELECTRICIDAD Brujas, Frene y Agazzi SABADELL

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

LA PROVEEDORA PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES

¡FUERA CANAS! La INSTANTÁNEA Y PERMANENTE

TRATADO EL MAS COMPLETO DE TENEURIA DE LIBROS POR PARTIDA DOBLE

INSTITUCIÓN FILOLÓGICA del Dr. E. Soms y Castella, Catedrático de la Universidad Central.

LIBROS DE TEXTO Surtido se hallará en la librería de A. Romero, Precados, 33.

INGENIEROS DE MINAS Y MONTES ACADEMIA PALACIOS 32.- MAYOR.-32.- MADRID

D. VALENTINA GENTON VIUDA DE POZZI falleció el 15 de setiembre de 1888

SE VENDEN BARATAS LAS SIGUIENTES MAQUINAS

Una máquina VICTORY, inglesa, rotativa, doble, con aparato pegador, tamaño usual de periódicos.

Una máquina vertical de vapor con generador, 20 caballos, inglesa. En muy buen uso.

Factor, 7, Principal MONTALBÁN, 7, ENTRESUELO, MADRID

DE CERAMICA DE SIGÜENZA DONDE DEBERÁN DIRIGIRSE LOS PEDIDOS

PRECIOS ECONOMICOS SOBRE VAGON EN SIGÜENZA Y EN OBRA EN ESTA CORTE

OFICINAS MONTALBÁN, 7, ENTLO. IZODA.

BOLETIN religioso del día 30 Santos del día 30 de setiembre.-Domingo XVII

Cultos para el día 30 Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Jerónimo.

GOBIERNO MILITAR La revista de comisario del mes de octubre la pasarán las clases militares

LOTERIA NACIONAL Sorteo celebrado el día 29 de setiembre. Pesetas. Números. Poblaciones.

DEUDA PÚBLICA Pago y entrega de valores. Días 1 al 4 de octubre.

GOBIERNO MILITAR La revista de comisario del mes de octubre la pasarán las clases militares

LOTERIA NACIONAL Sorteo celebrado el día 29 de setiembre. Pesetas. Números. Poblaciones.

LOTERIA NACIONAL Sorteo celebrado el día 29 de setiembre. Pesetas. Números. Poblaciones.

SUBASTA Extranjada de un caso número 9 de la calle de Pizarro de esta corte.

GOBIERNO MILITAR La revista de comisario del mes de octubre la pasarán las clases militares

LOTERIA NACIONAL Sorteo celebrado el día 29 de setiembre. Pesetas. Números. Poblaciones.

LOTERIA NACIONAL Sorteo celebrado el día 29 de setiembre. Pesetas. Números. Poblaciones.

Academia Pacheco Ingreso, Preparatorio y Facultades de Medicina y Farmacia.

LA ELECTRICIDAD Brujas, Frene y Agazzi SABADELL

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

LA PROVEEDORA PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES

SE VENDEN BARATAS LAS SIGUIENTES MAQUINAS

Una máquina VICTORY, inglesa, rotativa, doble, con aparato pegador, tamaño usual de periódicos.

Factor, 7, Principal MONTALBÁN, 7, ENTRESUELO, MADRID

DE CERAMICA DE SIGÜENZA DONDE DEBERÁN DIRIGIRSE LOS PEDIDOS

PRECIOS ECONOMICOS SOBRE VAGON EN SIGÜENZA Y EN OBRA EN ESTA CORTE

OFICINAS MONTALBÁN, 7, ENTLO. IZODA.

Table with columns for Pesetas, Números, and Poblaciones. Lists winning numbers for various towns like Málaga-Cádiz, Valladolid-L. Concep., Carlet-Caceres, etc.

Table with columns for Cen.º, 8 mil, 9 mil, 11 mil, 12 mil, 13 mil, 14 mil, 15 mil, 16 mil, 17 mil, 18 mil, 19 mil, 20 mil, 21 mil, 22 mil, 23 mil, 24 mil, 25 mil, 26 mil, 27 mil, 28 mil, 29 mil, 30 mil.

Table with columns for 13.005, 13.907, 15.090, 16.369, 17.231, 18.337, 19.433, 20.529, 21.625, 22.721, 23.817, 24.913, 26.009, 27.105, 28.201, 29.297, 30.393, 31.489, 32.585, 33.681, 34.777, 35.873, 36.969, 38.065, 39.161, 40.257, 41.353, 42.449, 43.545, 44.641, 45.737, 46.833, 47.929, 49.025, 50.121, 51.217, 52.313, 53.409, 54.505, 55.601, 56.697, 57.793, 58.889, 60.000.

Table with columns for 13.005, 13.907, 15.090, 16.369, 17.231, 18.337, 19.433, 20.529, 21.625, 22.721, 23.817, 24.913, 26.009, 27.105, 28.201, 29.297, 30.393, 31.489, 32.585, 33.681, 34.777, 35.873, 36.969, 38.065, 39.161, 40.257, 41.353, 42.449, 43.545, 44.641, 45.737, 46.833, 47.929, 49.025, 50.121, 51.217, 52.313, 53.409, 54.505, 55.601, 56.697, 57.793, 58.889, 60.000.

Table with columns for 13.005, 13.907, 15.090, 16.369, 17.231, 18.337, 19.433, 20.529, 21.625, 22.721, 23.817, 24.913, 26.009, 27.105, 28.201, 29.297, 30.393, 31.489, 32.585, 33.681, 34.777, 35.873, 36.969, 38.065, 39.161, 40.257, 41.353, 42.449, 43.545, 44.641, 45.737, 46.833, 47.929, 49.025, 50.121, 51.217, 52.313, 53.409, 54.505, 55.601, 56.697, 57.793, 58.889, 60.000.